

FICHA DE FORMACIÓN

Hilo Negro

198



La lucha por la vida

A quien corresponde: ¿Escucharon? Es el sonido de su mundo derrumbándose. Es el del nuestro resurgiendo.

Tierra y libertad

El zapatismo ha sido durante todo el sXX el símbolo de la lucha de los pueblos campesinos por la tierra, la justicia y la libertad. Lucha, a su vez, heredera de las de los pueblos colonizados. Durante la revolución mexicana, que precedió a la rusa en algunos años (Majno fue conocido como el Zapata ruso), fue el único movimiento que realizó una profunda reforma agraria, en la que los pueblos campesinos recuperaron la tierra y el uso de sus recursos naturales. Durante los años que resistió hasta el asesinato de Emiliano Zapata en 1919, se instauraron un gobierno y una administración propios en la región de Morelos y en una franja del centro y sur del país, donde tuvo el gobierno, el control militar, político, económico, administrativo y ejerció la justicia y donde se aplicó una forma de gobierno caracterizado por la recuperación de la autoridad tradicional de los pueblos y una considerable autonomía municipal. Se respetaba la autonomía de cada pueblo que podría conservar sus tierras en propiedad comunal y distribuirla para su cultivo, ni el gobierno estatal ni el federal tenían jurisdicción alguna.

A pesar de la traición a la revolución, sus principios sobrevivieron en el corazón de muchos mejicanos. En los 80, con toda Latinoamérica sufriendo el ataque de gobiernos neoliberales que recortaban cualquier gasto social para pagar la deuda creada y anulaban las protecciones legales que limitaban el expolio de las élites, unos pocos militantes procedentes de movimientos guerrilleros anteriores crean el Ejército Zapatista de Liberación Nacional e instalan su campamento en la región de Chiapas. Durante más de una década se dedican pacientemente a prepararse y a establecer contacto con el pueblo de las zonas donde van expandiéndose e instalando más campamentos para finalizar sometiendo a la decisión de las bases el lanzamiento de la lucha armada contra el gobierno mejicano.

El 1 de enero de 1994, cogiendo por sorpresa al gobierno mejicano y a todo el mundo, el EZLN se da a conocer ocupando las cabeceras de varios municipios chiapanecos. La fecha no fue elegida al azar, se hizo coincidir con la firma del tratado de libre comercio entre EEUU, Méjico y Canadá que supondría la expulsión en poco tiempo de más de cinco millones de campesinos

de sus tierras, ante la competencia brutal de los productos subsidiados estadounidenses. Campesinos para los que, a diferencia del capital y los bienes, el tratado no preveía ninguna libertad para migrar y que así se verían condenados a engrosar las reservas de mano de obra barata para las maquilas y el agronegocio.

Las movilizaciones populares en todo Méjico consiguieron que pronto se declarara un alto el fuego y que los zapatistas “sacaran la palabra”. Una de las enseñanzas del EZLN es cómo han sabido reunir la tradición de lucha histórica de los pueblos indígenas con las ultramodernas luchas en el campo de la comunicación, simbólicas y virtuales. Su levantamiento casi coincidió en el tiempo con el de la implantación masiva de internet y a pesar de su base campesina indígena y sus precarias condiciones materiales, siempre supieron utilizar, además de su ejemplo de acción, las herramientas de comunicación y de imaginación discursiva para esta-

el poder fue quien se preocupó de silenciar su existencia, para que no fueran ejemplo. Se concentrarían en fortalecer la autoorganización civil de la sociedad en los Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas (MAREZ), y en lo que se conoce como Juntas de Buen Gobierno, que se reúnen en los cinco caracoles existentes, limitándose la labor del EZLN a la de defensa de las comunidades, control del tráfico de armas, drogas, madera o alcohol (a petición de las mujeres) y de salvaguarda de los principios del “mandar obedeciendo” por parte de las JBG. Se establecen mecanismos de coordinación del apoyo solidario desde todos los rincones del mundo, que había provocado ciertos desequilibrios entre lo que recibían las comunidades más accesibles y las más apartadas y se organiza la impartición de justicia, la salud comunitaria, la educación en escuelas desligadas de los programas oficiales, la producción de alimentos, vivienda, cultura y arte.



blecer canales de diálogo y conseguir el apoyo del resto de movimientos indígenas y emancipadores de Méjico y del resto del mundo.

Pronto se vería que la vía del diálogo con “los malos gobiernos” no ofrecía ninguna salida porque estos no tuvieron nunca la intención de cumplir los acuerdos firmados y continuaban con los ataques y el hostigamiento, directamente o a través de grupos paramilitares. Por ello, en la cuarta declaración de la selva Lacandona (1996), se renuncia expresamente a la toma del poder y se apuesta por la lucha política “para construir un mundo en el que quepan muchos mundos” al margen de los partidos y en coordinación con otros movimientos mejicanos y del resto del mundo, para lo que se convoca el primer Aguascalientes (nombre que evoca a la Soberana Convención Revolucionaria entre magonistas, villistas y zapatistas en 1914) y se crea el Congreso Nacional Indígena.

A partir de ahí, el zapatismo entra en lo que se llamó como fase de silencio, aunque también

Pero a pesar de sus profundas raíces campesinas, saben que la lucha es global y que hay un árbol llamado capitalismo a punto de derribarse sobre quienes estén bajo él. Por eso nunca han dejado de mantener contactos con el resto de movimientos mejicanos, participando incluso en la campaña electoral del 2018 con su candidata indígena Marichuy, no para competir sino para llevar “la otra campaña” a todos los rincones del país.

Y por eso decidieron visitar a la Europa de abajo y a la izquierda en una travesía por la vida. Porque, dicen, el zapatismo no es ninguna respuesta, sino un montón de preguntas ante la crisis planetaria que a todas amenaza. Y la más pequeña puede ser la más inquietante: ¿y tú qué?

Vienen a susurrarnos que no estamos solos, que valen la pena la resistencia, la lucha, el dolor por los que no están, la rabia de que esté impune el criminal, el sueño de un mundo no perfecto, pero sí mejor: un mundo sin miedo ◀◀